

HH. CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ



**Extracto del
Proyecto Apostólico Congregacional**

Sexenio 2019 – 2025

Extracto del proyecto apostólico congregacional

Introducción

Este extracto del Proyecto Apostólico Congregacional parte del proceso de estudio y reflexión sobre la revitalización y reestructuración que se ha realizado en la Congregación. Quiere estimular en Hermanas y laicos procesos de crecimiento en la fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Está dedicado a todas las personas implicadas y cercanas a las obras y presencias:

Hermanas, agentes de pastoral, catequistas, Fraternidades Carmelitanas, educadores, equipos de gestión, líderes de grupos infantiles y juveniles, familias, personal de apoyo, niños y jóvenes, y todos los grupos apostólicos vinculados a las diversas obras y presencias donde se viva el Carisma de las dos Teresas.

A ti te digo: Dios nos regaló un carisma, es decir un don del Espíritu por medio de las dos Teresas, Teresa Toda Juncosa y su hija Teresa Guasch Toda, mujeres *que en su pequeñez* acogieron a Jesucristo, su Camino, Verdad y Vida. Con *Él* fueron respondiendo a las necesidades urgentes de los más abandonados de su tiempo: las niñas, pobres y huérfanas.

Desde los inicios, nuestra historia fue marcada por la pequeñez y la confianza absoluta en el Dios *que cuida con amor y fidelidad, que llama, que da una misión salvadora y guía en el camino.*

Hoy, Hermanas y laicos, estamos llamados a acentuar los rasgos del carisma que nos identifican y que nuestras Madres Fundadoras con su vida entregada y las Hermanas que nos han precedido, nos han transmitido con fidelidad:

- La Infancia Espiritual, entendida como la confianza total en la Providencia Divina, *como un niño en brazos de su madre. Confiemos siempre en Dios. Él no nos fallará nunca.*

- El Anonadamiento, que lo entendemos como amar sin medida *hasta las últimas consecuencias*, sin pedir nada, siempre disponibles para entregarnos, perdonar, dar vida. Haciéndolo “*Todo por amor*”.

En el momento actual tenemos una palabra que decir a nuestro mundo, una palabra de misericordia, de ternura, de aliento que ayude a los más desprotegidos a humanizar sus vidas. Hoy nuestros hermanos necesitan saber de Dios, de su amor que da vida, dignidad y esperanza.

1. ¿Para qué el Proyecto Apostólico Congregacional?

El Proyecto Apostólico Congregacional ofrece las prioridades trazadas por la Congregación para el sexenio 2019-2025, con el fin de integrarse en los diferentes proyectos de las comunidades, obras, presencias apostólicas y en todos los lugares donde somos enviadas, con iniciativas creativas y renovadas, al estilo de nuestras Venerables Madres Fundadoras.

Pretende fortalecer nuestro sentido de cuerpo, dar un nuevo impulso a la misión, con la participación de todas las Hermanas y laicos vinculados al carisma, espiritualidad y apostolado.

La finalidad es que Jesucristo sea el centro y el fin de nuestras acciones, criterios y decisiones.

2. Horizonte Institucional

El Horizonte Institucional comprende la Misión, la Visión y los Valores que identifican nuestra Familia Religiosa en la Iglesia.

2.1 Misión

Las Hermanas Carmelitas Teresas de San José somos mujeres consagradas, llamadas a confrontar la vida con el Evangelio, viviendo al estilo de Jesús, “valor absoluto de nuestra existencia”, acentuando la misericordia en nuestro trato con los demás y compartiendo el carisma entregado a la Iglesia por medio de nuestras Madres Fundadoras Teresa Toda Juncosa y Teresa Guasch Toda.

El carisma es un don del Espíritu que nos impulsa a identificarnos con Cristo en sus facetas de abandono confiado en el Padre y en su entrega por amor hasta donar la vida, favoreciendo la comunión de vida en fraternidad.

Tenemos como fin propio de la Congregación extender y consolidar el Reino de Dios, mediante la evangelización y la práctica de diversas obras de misericordia. Desde los orígenes realizamos nuestra misión, preferentemente, con la niñez y la juventud.¹

Somos enviadas a evangelizar por medio de acciones apostólicas: La educación de la niñez y juventud; la catequesis y el acompañamiento a grupos de fe; la acogida y educación de la niñez huérfana y abandonada; la promoción de la mujer y otras actividades que tienen como fin principal la educación.

2.2 Visión

El Espíritu Santo nos impulsa hoy hacia:

La centralidad en Jesucristo, con una actitud contemplativa ante toda realidad.

La comunión de vida como signo profético del amor misericordioso de Dios.

Opciones que favorezcan la dignidad humana.

Las periferias existenciales y geográficas como lugares preferentes en nuestra acción misionera.

Un dinamismo evangelizador profético y liberador, en misión compartida con los laicos.

Acompañamiento de procesos formativos, educativos y espirituales, preferentemente con aquellos que la sociedad no valora.

2.3 Valores

Nuestra vida está marcada por la vivencia de la espiritualidad Carmelo-Teresiana y se caracteriza por:

- Oración constante.
- Acogida fraterna, con un estilo de vida familiar, a semejanza de la familia de Nazaret.
- Pasión misionera.

¹C5

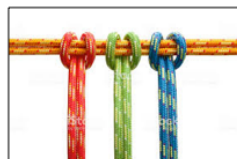
- Compromiso solidario y la disponibilidad para la misión con sentido de universalidad.
- Esperanza alegre. En actitud comprometida y arriesgada ante la realidad, como nuestras Madres Fundadoras.

Buscando siempre maneras creativas para vivir el carisma en cada situación.

3. Dinamismos del Proyecto Apostólico Congregacional

En el sexenio 2019-2025 queremos apuntalar tres dinamismos:

- Cultura Vocacional
- Misión Compartida
- Formación Permanente.



Estos tres dinamismos han de ser el eje transversal que articule e interrelacione las prioridades para responder a los desafíos que nos presenta la realidad.

Y... qué entendemos por:



3.1 Cultura Vocacional

La cultura vocacional es un ambiente eclesial y comunitario, que favorece el que cada persona, cada familia, se comprenda a sí misma en función de una misión encomendada por Dios para la construcción del Reino.

Es urgente que nos comprometamos a generar una experiencia vocacional de la vida, es decir, una vivencia personal y comunitaria plena en la que se transmita ilusión y entusiasmo en el modo de vivir la propia vocación. Sin duda que esto puede ayudar a que los demás reconozcan su vocación, aquello para lo cual ha sido creado y así cada uno viva según el proyecto que el Padre ha pensado para él, desplegando su dones y talentos para ponerlos al servicio de su pueblo.

Todos estamos llamados a fortalecer nuestra vocación, desarrollando la pedagogía de la búsqueda de Dios, que nos permita dar respuesta a su plan salvífico.

Cada comunidad, cada grupo pastoral, cada obra y presencia tiene la responsabilidad de incluir en su proyecto la cultura vocacional, de manera que transmita y promueva que *toda vida es vocación; que se nos ha dado la vida para entregarla.*

Y... qué entendemos por:



3.2 Misión Compartida

Por el Bautismo, todos somos llamados a una única misión, y sólo podremos llevarla a cabo viviendo en comunión, con conciencia de ser seguidores de Jesucristo y con corresponsabilidad.

Las Hermanas Carmelitas Teresas de San José tenemos la convicción de que el carisma ha de ser vivido y compartido con los laicos, según la especificidad vocacional de cada uno, quienes, en comunión con nosotras en diversas acciones apostólicas, responden de diferentes formas a ese llamamiento bautismal en la Iglesia.

Entendemos por misión compartida la experiencia de compartir con ellos la vivencia del carisma y espiritualidad, desarrollando juntos la única misión de la Iglesia, que es proclamar el Evangelio.

Y... qué entendemos por:



3.3 Formación Permanente

Religiosas y laicos, estamos trabajando por la misma causa, la del Reino. La Formación Permanente nos lleva a descubrir en nosotros y ayudar a otros a descubrir lo que la vida nos ofrece, el porvenir que Dios nos concede, la voluntad de Dios en cada uno de los momentos en los que nos encontramos.

Necesitamos continuar formándonos para hacer la experiencia de Dios y ayudar a otros a que la realicen. Abrir nuestro corazón para acoger las diferencias y aprender de ellas, con el fin de establecer relaciones humanizadoras y humanizantes y fortalecer nuestra identidad de creyentes.

Necesitamos formarnos con actitud de discípulos para abrírnos a la novedad de Dios, dejar que Él conduzca nuestra presencia misionera, discernir nuestras obras y presencias y acompañar desde el Evangelio, poniendo los medios más adecuados para este fin.

Como Familia Carmelitana, nos dejamos acompañar por María,
nuestra primera y única Madre, la Reina del Carmelo.
Ella nos enseña a hacer lo que Él nos diga.



4. Prioridades

Nos indican los acentos señalados por el XXVII Capítulo General y hacia los que se orientarán nuestras acciones apostólicas y las líneas que nos marcarán el camino a seguir en el sexenio.

Prioridad 1: CENTRALIDAD EN JESÚS

Toda nuestra vida está motivada por el ser y actuar de Jesucristo.

Objetivo:

Fortalecer la experiencia de fe, en nosotros y en el entorno, que nos lleve a encontrar en Jesucristo el sentido de nuestra vida y a despertar el deseo de relacionarnos e identificarnos con Él.

Líneas de acción

1. Fortalecer la experiencia personal con Jesús, desde el encuentro cotidiano con la Palabra de Dios y la vida sacramental.
2. Crear espacios para orar, acompañar en la oración, educar en el silencio y cultivar la interioridad y la espiritualidad.
3. Favorecer en los niños, jóvenes y adultos el encuentro con Cristo y la respuesta a sus llamadas.

Prioridad 2: COMUNIÓN DE VIDA PARA LA MISIÓN

Consiste en un proceso transformador que pone al servicio de la fraternidad nuestras vidas, vivencias, todo nuestro ser. Está centrada en la Palabra que se hace liturgia, compromiso sacramental.

“Yo soy una misión en esta tierra y para eso estoy en este mundo. Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar”².

Objetivo:

Promover la comunión de vida desde una actitud de conversión permanente, que nos lleve a comprometernos en la misión.

Líneas de acción

1. Fomentar un estilo de vida centrado en el Evangelio, en actitud de conversión permanente, que nos lleve a ser dialogantes, tolerantes, amables y comprensivos con los demás.
2. Favorecer el sentido de convocación en nuestras comunidades y grupos apostólicos que los haga abiertos, acogedores, sencillos, solidarios, y en los que se favorezca compartir la fe, la vida y la misión.
3. Cuidar los procesos vocacionales de Hermanas y laicos.

² Cf. Evangelii Gaudium n. 273

Prioridad 3: FRONTERAS Y PERIFERIAS CARISMÁTICAS

Identificamos, desde el carisma, en el hoy de nuestra historia, que las fronteras a las que el Señor nos envía son *la niñez, la juventud y las familias*.

Las periferias que han ser atendidas de forma preferencial son:

- En los niños y jóvenes, *todo tipo de abandono*: emocional, físico y educativo. Y la orfandad de padre o madre o de ambos.
- En las familias, especialmente, aquellas en las que *las mujeres son cabeza de hogar* y no cuentan con los recursos suficientes para ofrecer a sus hijos la educación necesaria.

Y dentro de las fronteras identificamos a quienes están en situación de *migrantes* y todos aquellos que por diversas razones están *alejados de Dios o no lo conocen*.

*Preferiremos a aquellos que la sociedad no valora, para construir unidos, un mundo de justicia, fraternidad y libertad.*³

*“Dios siempre es novedad, que nos empuja a partir una y otra vez y a desplazarnos para ir más allá de lo conocido, hacia las periferias y las fronteras. Nos lleva allí donde está la humanidad más herida...”. Él va siempre más allá de nuestros esquemas y no teme a las periferias. Él mismo se hizo periferia”.*⁴

Objetivo:

Privilegiar la atención a quienes experimentan el abandono, la exclusión, la falta de recursos y otras carencias, para desarrollar su dignidad de hijos de Dios.

Líneas de acción

1. Promover una educación que favorezca la dignidad del ser humano y la defensa de la vida.
2. Favorecer la participación en experiencias que estén al servicio de los niños y jóvenes migrantes.
3. Crear redes de apoyo solidario que favorezcan la dignidad y la educación integral de los niños y jóvenes en todas nuestras presencias y obras.
4. Apoyar las Comunidades *Ad gentes*.⁵

³ Cf. C 8

⁴ Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* del Papa Francisco, n 135.

⁵ La Misión “*Ad Gentes*” es un trabajo específicamente consagrado a la evangelización, en los pueblos que aún no conocen a Dios.

Prioridad 4: OBRAS Y PRESENCIAS PORTADORAS DE UN CARISMA

Todas las obras y presencias apostólicas son medios para evangelizar porque su finalidad es que la persona se oriente hacia Dios, Dueño y Señor de la vida. En todas ellas se expresa el carisma que fue regalado a la Iglesia por medio de las Madres Fundadoras.

Objetivo:

Conocer, compartir y transmitir el Carisma, legado de las Venerables Madres Teresa Toda y Teresa Guasch, de manera que nuestras obras y presencias contribuyan activamente a llevar a cabo la misión de la Iglesia.

Líneas de acción

1. Fortalecer a través de la formación la experiencia de fe e identidad carismática, de Hermanas y laicos, y motivar su proyección apostólica en la Iglesia.
2. Promover el conocimiento de la santidad, audacia y creatividad de nuestras Madres Fundadoras con las que respondieron a las necesidades de su tiempo.

Prioridad 5: PASTORAL

Todos debemos descubrir la llamada que Dios nos hace para responder a su proyecto de amor. Para lo cual ofreceremos un camino de acompañamiento pastoral que permita hacer proceso de fe desde la vida.

“Hasta que llegemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud”⁶.

⁶ Cf. Rom 8, 29; Ef 4, 13

Objetivo:

Favorecer en las personas, especialmente los niños, adolescentes y jóvenes, la experiencia de Dios que, con amor, nos habita, nos llama y nos da una misión.

Líneas de acción

1. Crear y consolidar grupos de jóvenes en los lugares donde estamos presentes de manera procesual y constante.
2. Formar y acompañar a jóvenes líderes para ser evangelizadores de otros jóvenes.⁷
3. Favorecer las experiencias de Acompañamiento espiritual y voluntariado misionero.
4. Elaborar, desde las líneas comunes de la Congregación, un proyecto de pastoral local.
5. Diseñar un itinerario de acompañamiento para las familias.

Prioridad 6: COMUNIÓN DE BIENES

El bien más preciado son las personas. Todos debemos poner nuestros talentos, carismas, saber y destrezas al servicio de los demás, desde la solidaridad en favor del bien común.

Objetivo:

Fomentar la solidaridad y el compartir, especialmente con los más vulnerados y privilegiando las periferias y fronteras carismáticas.

⁷ Cf. Documento final del Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, n.160.

Líneas de acción:

1. Realizar acciones solidarias a favor de las personas menos favorecidas que tenemos más próximas.
2. Cuidar la ecología del planeta en todas nuestras acciones.
3. Fortalecer la Fundación Teresa Toda como instrumento para apoyar las obras sociales de la Congregación.
4. Compartir la riqueza de conocimientos, habilidades y destrezas que tenemos, en bien de la misión.

